

González Martínez, Elda y Fernández, Alejandro (eds.). *Migraciones internacionales, actores sociales y Estados. Perspectivas del análisis histórico*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2014, 356 págs. ISBN 9788484898436.

La presente obra, *Migraciones internacionales, actores sociales y Estados. Perspectivas del análisis histórico*, coordinada por Elda González Martínez y Alejandro Fernández, incluye catorce textos de especialistas en los estudios migratorios, todos ellos referidos a distintos aspectos de los trasvases de población, inserción e integración de los emigrantes a ambos lados del Atlántico. Tal y como los editores afirman en la introducción, la compilación surge del propósito de entablar un diálogo entre diferentes disciplinas (historia, sociología, antropología y geografía, fundamentalmente), y de pensar de forma colectiva los aspectos epistemológicos y metodológicos de las migraciones. Subyace en estas intenciones, además, el objetivo común de llevar a cabo una revisión de las categorías con las que se ha venido analizando el hecho migratorio, tanto desde el punto de vista histórico como contemporáneo.

Efectivamente, en sentido temporal, la amplitud y variedad del arco cronológico cubierto por todas estas aportaciones cumplen con el propósito de desmarcarse de las categorías básicas desde las que se han observado tradicionalmente algunos temas de las migraciones transatlánticas: tres de los capítulos abordan un periodo muy reciente de los desplazamientos masivos de población; cuatro más dirigen su mirada a los procesos migratorios posteriores a la Segunda Guerra Mundial; otros cuatro lo hacen a la primera mitad del siglo xx y tan solo los tres restantes adoptan una cronología clásica referida al tiempo de la gran oleada migratoria desde el último tercio del siglo xix y el primero del xx, pero lo hacen mediante aproximaciones novedosas.

Por otro lado, el hecho de enfocarse mayoritariamente al siglo pasado y la primera década del presente constituye una apuesta por un avance en el conocimiento de procesos ya estudiados desde la óptica del siglo xix. Es decir, tal vez se abordan temáticas conocidas, pero en periodos no tan clásicos en el análisis. Es el caso del examen de Fernández de las políticas argentinas de colonización e inmigración posteriores a 1910 (las más abordadas, sin duda, han sido las de la época de Sarmiento y Alberdi), o la presencia española en Argentina durante el primer peronismo, texto de Nadia de Cristóforis, que la autora estudia a partir de las políticas públicas y las prácticas de recepción del principal organismo migratorio de la época, la Dirección General de Migraciones. Más aún, el juego cronológico se ciñe en varios textos a un periodo corto justamente para resaltar aspectos que la historiografía ha pasado por alto en un análisis de más largo plazo, como la adhesión de España al Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME), objeto de estudio de Emilio Redondo, o la mirada antropológica de Katarzyna Porada a los argentinos descendientes de inmigrantes polacos en la actualidad. Finalmente, otros capítulos ofrecen síntesis de conjunto ahí donde normalmente se suelen encontrar parcelas muy definidas, lo que ocurre con el texto de Elda González sobre las

políticas migratorias del Estado español hasta el franquismo tardío, o el estudio de los estadounidenses en México en la época del desarrollismo, de Mónica Palma Mora.

Desde el punto de vista espacial la variedad es de nuevo la tónica, aunque un tanto más matizada. Los textos escritos desde la perspectiva del continente americano aluden a los países receptores de mano de obra europea masiva —como Argentina o Brasil, que acaparan buena parte de los estudios—, pero también incorporan espacios donde la presencia de inmigrantes no fue tan significativa por su número como por su visibilidad, como el caso mexicano respecto a los estadounidenses o el peruano o paraguayo respecto a los polacos. Desde el punto de vista del continente europeo, España centra la atención de buena parte de las miradas de este libro, aunque no en exclusiva, ya que se ofrece también la perspectiva polaca, ya mencionada, la portuguesa a través de la correspondencia de los inmigrantes, en el texto de Maria Izilda Santos de Matos, o incluso el caso concreto de las migraciones de Galicia hacia Buenos Aires, estudiado por Érica Sarmiento.

Desde ese diálogo interdisciplinar que citábamos, la arquitectura del libro se ha planeado en tres grandes bloques temáticos. Esta ordenación logra dar coherencia interna al conjunto y permite una lectura organizada e integral del mismo. Un primer bloque —el más numeroso, con seis aportaciones— está dedicado a las políticas migratorias; en el segundo, conformado por tres textos, se estudian los procesos de integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras; y el tercero, dedicado a los estudios de caso, reúne los cuatro últimos capítulos. No obstante, los compartimentos no son estancos sino porosos. Varias aportaciones cabrían al mismo tiempo en más de un bloque, pero al ubicarlos finalmente en el lugar elegido se confiere una necesaria unidad al libro, algo realmente meritorio tratándose de una compilación de textos de tan heterogéneas temáticas y cronologías.

El primer bloque es el más explícito a la hora de mostrar la diversidad de enfoques, tal vez porque también es el más amplio. Los dos primeros textos se ocupan de las políticas migratorias desde el punto de vista del país receptor, en este caso Argentina, y son consecutivos en el tiempo, mientras que los tres siguientes muestran la otra cara, la de las políticas del país expulsor, siendo España el objeto de su estudio. Un último texto, de Malgorzata Nalewajko, analiza las intenciones políticas de los gobiernos polacos respecto a sus connacionales ya establecidos en diversos países de América Latina en el periodo de entreguerras, por lo que se podría decir que trata de ver la cuestión desde las dos perspectivas espaciales. Los seis textos tienen en común que abordan las políticas públicas en pleno siglo xx y que parten de un riguroso análisis de fuentes documentales primarias y escritos de publicistas y analistas del periodo; ratifican, por tanto, su originalidad desde presupuestos tanto metodológicos como temáticos.

Sin embargo, a partir de ahí las preguntas de investigación que cada texto plantea son realmente muy variadas: Alejandro Fernández aborda, como deci-

mos, la relación entre el binomio —tan caro al Estado argentino— de la inmigración y la colonización entre 1910 y 1940, y Nadia de Cristóforis ahonda en la arbitraria burocracia porteña en torno a la llegada de españoles entre 1946 y 1952. La acción tutelar española y el intento de control por parte del franquismo de las comunidades migratorias ultramarinas constituyen los ejes del análisis de Elda González, mientras que Emilio Redondo se ocupa de la diplomacia y los organismos internacionales en el mismo periodo; finalmente, Asunción Merino Hernando examina el papel de las asociaciones de inmigrantes actuales y su relación con el Estado español a partir de la creación del Consejo de Residentes Españoles y el Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior (CGCEE).

Es en el segundo bloque de textos, referido a la integración de los inmigrantes en los países de destino, donde en mayor medida se puede percibir la interdisciplinariedad que persigue esta obra, ya que, aun estando compuesto tan solo por tres capítulos, cada uno de ellos retrata cabalmente la disciplina académica desde la que ha sido escrito: la demografía histórica, en el estudio de Oswaldo Mario Serra Truzzi acerca de las pautas matrimoniales del municipio de São Carlos, en el estado de São Paulo, a través de sus registros parroquiales de casamientos entre 1860 y 1930; la antropología y el estudio de las identidades —en el ya mencionado trabajo de Katarzyna Porada, basado en entrevistas en profundidad a descendientes de polacos asociados a organismos de carácter étnico vigentes en la actualidad—, y la historia cultural, de las mentalidades y de la escritura, en la que se sumerge plenamente Maria Izilda Santos de Matos a través del estudio de las cartas que los inmigrantes portugueses en São Paulo escribieron en el periodo de 1890 a 1950. De nuevo se debe valorar la exhaustividad en el tratamiento de las fuentes primarias por parte de los autores, así como la singularidad de sus trabajos de investigación, aun cuando su punto de partida para explicar los procesos de integración de los inmigrantes sea enteramente clásico respecto al tipo de instituciones que abordan —matrimonios, asociaciones y epistolarios—. De esta forma se demuestra cómo se puede innovar y avanzar en el conocimiento de los procesos migratorios a partir de preguntas perfectamente tradicionales.

El último bloque reúne cuatro trabajos bajo una misma etiqueta metodológica, los estudios de caso, frente al esquema más bien temático de los otros dos apartados. Sin embargo, cualquiera de ellos es mucho más que un estudio de caso, lo que hace suponer que tal vez se vio la necesidad de crear un espacio propio para aquellos que no cabían *stricto sensu* en las otras dos categorías. Como fuere, estos textos reiteran los rasgos que definen el conjunto de trabajos de esta compilación: fortaleza y originalidad metodológica, solvencia y legitimidad en la escritura, y apuesta innovadora desde el punto de vista de los contenidos.

Así lo exhibe Mónica Palma Mora en su estudio sobre la presencia de estadounidenses en la «época dorada» de la economía mexicana (1940-1980), con

un trabajo basado estrictamente en las fuentes documentales halladas en el Archivo Histórico de Migración de México. Su texto reivindica la atracción de estos inmigrantes hacia una ciudad capital en expansión, de forma parecida a como Marília Klauermann, desde una mirada procedente de la historia urbana, describe la simbiosis alcanzada entre los inmigrantes españoles y el puerto de Santos, en Brasil, tanto en su proceso de crecimiento y en las transformaciones que sufre el espacio citadino como en los conflictos y problemas sociales que albergó en ese tiempo crucial.

Por su parte, Roberto Benencia y Santiago Canevaro se acercan a la comunidad de bolivianos establecida en la provincia de Buenos Aires a través de un análisis de su actividad económica, acudiendo para ello a las historias de vida. El nudo espacial y económico en torno al cual gira la vida de la comunidad migratoria —y por extensión el del territorio en el que se halla asentada— es la Feria de La Salada. Los relatos en primera persona de dos individuos dedicados a la venta de textiles al mayoreo, Emilio y Víctor, constituyen el hilo conductor de este texto, en el que se argumenta el peso creciente que ha ido adquiriendo un mercado étnico en la economía de una región, como forma de adaptación social y política de sus integrantes y promotores. Finalmente, el texto de Érica Sarmiento se pregunta por el origen del flujo migratorio de gallegos a Río de Janeiro, origen que condiciona aspectos tan variados como la inserción socioprofesional, las remesas, el retorno y las cadenas migratorias que se formaron en cada localidad o región de salida. El texto parte de un exhaustivo método microanalítico para ampliar las posibilidades de comprender el proceso en su conjunto. Como en los tres textos anteriores, la intersección entre el inmigrante y el espacio urbano cobra aquí de nuevo una especial relevancia, por lo que Sarmiento se desliza desde el análisis micro a una mirada de mayor alcance en la búsqueda, desde fuentes nominativas, de las trayectorias seguidas por los gallegos en el continente americano, trayectorias influidas por distintas variables en el punto de partida. De hecho, en estos cuatro últimos textos la principal característica común es el énfasis que otorgan a la variable urbana en las transformaciones que afectan a los inmigrantes toda vez que llegan y se instalan en los lugares de destino, las ciudades. El factor urbano es resaltado de forma rotunda por sus autores, no solo como polo de atracción sino como condición *sine qua non* de inserción y cambio.

Resta dar la bienvenida a un libro que, como suele suceder con la producción académica del equipo de investigación que lideran González y Fernández, supone una aportación historiográfica preocupada por la revisión de planteamientos tradicionales y plena en investigación con fuentes primarias y abordajes metodológicos innovadores. Se trata de un ejercicio de interpretación histórica coral a quince voces y catorce textos, bien encajados en un diálogo no solo interdisciplinar sino también intergeneracional, ya que combina miradas desde distintas ramas de las ciencias sociales y las humanidades, junto a la presencia de autores seniors y noveles, sin que ello reste coheren-

cia o calidad al conjunto, sino todo lo contrario, aprovechando el aporte y frescura de los que empiezan con la experiencia de los que ya ocupan un lugar propio en los debates.

Alicia Gil Lázaro
Universidad de Sevilla

Fecha de recepción: 20 de julio de 2015
Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2015
Fecha de publicación: 10 de mayo de 2016